

CARRIER (J. B.), uno de los hombres mas sanguinarios de la revolucion, nació en 1756, cerca de Aurillac; era procurador antes de 1789. Fué en 1792 nombrado diputado de la Convencion nacional, y en 1793, enviado con una mision á los departamentos del Oeste donde la guerra civil estaba en toda su fuerza. Carrier renovó con sus crueldades los tiempos de Neron: hizo construir barcos de válvulas que ahogaban cien personas á un tiempo. Inventó las horribles ejecuciones que llamaba *Casamientos republicanos*, y que consistian en agarrar juntos á un hombre y una mujer que eran precipitados en seguida al Loira. Este monstruo fué presentado en 1794 delante del tribunal revolucionario, y condenado á muerte.

CARRILLO (DON MARTIN), jurisconsulto é historiador español, nació en Zaragoza en 1565; fué diez años catedrático de derecho canónico y después rector de la escuela de la misma ciudad. Fué vicario general de Alfonso Gregorio, y de Tomás de Borja. Murió en 1630 desempeñando el destino de abad de Monte Aragon. Teneamos de él: *Elogios de las mujeres insignes del antiguo Testamento; Historia del glorioso san Valero, obispo de Zaragoza*, y otras varias que seria hasta infructuoso el ir las extractando una por una.

CARRILLO (JUAN), hermano de Martin, fué religioso de la orden de los PP. franciscanos, y confesor de la reina Margarita de Austria. Compuso: *Historia de la tercera orden de San Francisco; y otra de santa Isabel, infanta de Aragon y reina de Portugal*, Zaragoza, 1613.

CARRILLO LASO DE LA VEGA (ALFONSO), caballero de la orden de Santiago, presidente del consejo de las Indias, y director del infante don Fernando. Nació en Córdoba en 1582, y publicó allí varias obras: *Virtudes reales*, 1626. *Importancia de las leyes*, 1626. Alfonso Carrillo murió en 1647.

CARRILLO DE ACUÑA (ALFONSO), arzobispo de Toledo en el siglo XV, fué un prelado turbulento y ambicioso que llamado por Enrique IV rey de Castilla, burló la confianza de este príncipe y se vendió al rey de Aragon. Enrique le separó de su consejo, y Carrillo para vengarse de esta desgracia levantó tropas contra su soberano, le declaró indigno de reinar, y proclamó por rey de Castilla á Alfonso, hermano de Enrique, en 1463. Murió en 1482 en un convento que habia fundado en Alcalá de Henares, al cual se habia retirado para pasar en él sus últimos años.

CARRILLO DE ACUÑA (PEDRO), hijo de don Diego y de doña Catalina de Burevamar, diócesis de Burgos. Recibió la primera instruccion en Valladolid, y después regentó varias cátedras de leyes. Fué auditor de la Rota romana. Volvió á España y fué nombrado obispo de Salamanca: llegó á ser por fin virey de Galicia, y general en jefe de las tropas destinadas contra Portugal: entonces fué cuando conoció el gobierno que Carrillo de Acuña habia nacido para todo. Floreció en el siglo XVII.

CARRION (ENRIQUE DE), marqués de Nisas, teniente general, nació por los años 1660 en el Languedoc, murió en 1754: asistió al sitio de Barcelona, en 1697; se distinguió en la batalla de Luzzara, á la cabeza del regimiento de *Vieja Marina* (1702); defendió á Tolon, y fué sucesiva-

mente brigadier, mariscal de campo y teniente general; fué nombrado teniente del rey en Languedoc, donde murió. Se le debe el establecimiento de los peones camineros en los caminos reales, y muchos escritos sobre el *Arte de la guerra*.

CARRION (ANTONIO), poeta lirico español del siglo XV, es autor de muchas odas insertas en la coleccion de Rodrigo Fernandez de Santa-Ella, intitulada: *Oda in Deipara Virginis laudem*, Sevilla, 1504.

CARRION (MAMUEL RAMIREZ DE), sabio español, nació en 1584. Se dedicó á la instruccion de los sordo-mudos, y segun la opinion general, fué el primero que descubrió modo de enseñarles á leer y escribir. Publicó una obra tocante á esta materia cuyo título es: *Maravillas de la Naturaleza en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales*, Madrid, 1622. Murió en 1650 en Valladolid, donde habia establecido una escuela pública de sordo-mudos.

CARRION Y MORENO (ESCELENTISIMO E ILUSTRISIMO SEÑOR DON JOAQUIN DE), nació en la ciudad de Velez-Málaga el 7 de octubre de 1778; era hijo del señor don Lope de Carrion y Roman, regidor perpetuo y alférez mayor de dicha ciudad, y de la señora doña Rosa Moreno y Texerina de Aguilera, pertenecientes ambos á las familias mas ilustres y antiguas del reino de Granada. Hizo con tal aprovechamiento sus estudios, que no tardó en ingresar en la Academia de derecho, titulada de Carlos III. La sociedad de Amigos del país de Velez-Málaga le nombró socio y su especial comisionado en Madrid, y por último en atencion á su vastísima instruccion y recomendables circunstancias, que le adornaban, fué admitido en la Sociedad económica Matritense en una época en que era muy difícil entrar en aquella respetable corporacion. Provisio por el rey don Fernando VII, á consulta del estinguído consejo y cámara de Indias, para una plaza de oidor de la audiencia de Santa Fe de Bogotá, tomó posesion de ella, y entonces el virey de aquellas provincias le nombró presidente de la junta de diezmos del arzobispado. Posteriormente fué nombrado vocal de la junta del monte pio militar, y sucesivamente presidente de la junta de almonedas, juez de censos y bienes de comunidad de Indias, y juez de bienes difuntos. Apenas supo Carrion los planes que se tramaban contra la madre patria, trabajó incesantemente para sofocar los proyectos de trastorno, empleando al efecto cuantos medios le sugerian su celo y su lealtad; pero estendiéndose el fuego revolucionario en Quito, Caracas y otras provincias, hasta dentro del mismo vireinato de Santa Fe en Cartagena, Pamplona, el Socorro, etc., no le fué posible contener ya el movimiento, y fué depuesto con las demás autoridades «por no haber querido adherirse á las ideas de los sublevados de aquel reino,» segun se lee en una real orden. Desde entonces empezó á sufrir este benemérito magistrado los terribles efectos de su noble conducta. Públicamente y con el mayor aparato fué conducido á la cárcel, donde le cargaron de grillos y le pusieron incomunicado en un calabozo, corriendo el inminente riesgo de perder la vida á manos de los revolucionarios. Posteriormente fué trasladado á la cárcel de Cartagena, donde continuó por espacio

de tres meses, al cabo de los cuales, y habiendo participado ya al gobierno español la primera noticia de la insurreccion, á pesar de la esquisita vigilancia con que se le custodiaba, le embarcaron para Cádiz, y después de una navegacion larga y peligrosa, arribó á la Habana, donde esperó órdenes del gobierno. Allí recibió la que se ha mencionado ya, y por la cual, en atencion á los notorios méritos contraídos en las últimas ocurrencias de Santa Fe, y á las considerables pérdidas que habia sufrido por no adoptar las ideas de los sublevados, el consejo de regencia resolvió que se le asistiese con las dos terceras partes de su sueldo, mientras no volviese al ejercicio de su empleo, caso de que hasta entonces no habia ejemplar. En cumplimiento de una real cédula reinstaló en Panamá la audiencia de Santa Fe con solo dos ministros, haciendo desde entonces de regente, como decano que era del tribunal, y su autoridad fué conocida y respetada en todos los pueblos que permanecian libres de la insurreccion. Pacificada la plaza de Cartagena, trasladó Carrion á ella la audiencia, con gran sentimiento de los habitantes de Panamá, que se opusieron cuanto pudieron á su salida, y hasta presentaron una instancia con el objeto de que á lo menos se erigiese allí una sala en la que Carrion administrase justicia. Desde Cartagena restableció los tribunales y juzgados inferiores que habian padecido mil alteraciones en los seis años de insurreccion, y con su acuerdo se organizaron la hacienda pública y todos los demás ramos de la administración. Por los inconvenientes que á su parecer tenia para continuar en aquel destino, especialmente si se reducía la capital de Santa Fe y pasaba allí la audiencia, solicitó repetidamente su traslacion, y estimada justa esta peticion, se mandó en real orden de 26 de febrero de 1815 que se le colocase en la Peninsula. A propuesta del consejo de Estado fué nombrado sucesivamente ministro de la real audiencia de Madrid, y á consulta del mismo consejo ascendió á magistrado del tribunal supremo de justicia, asesor de la superintendencia general de la real hacienda, vocal de la junta de apelaciones de créditos contra Inglaterra, consejero de hacienda, en 5 de abril de 1832 vocal de la comision para el restablecimiento de los colegios mayores; en 14 de abril de 1834 consejero real de España é Indias en la seccion de estas; en 30 de setiembre de 1836 presidente de la junta de reclamaciones de créditos contra Francia: fué tambien vocal de la junta de sanidad; y en 22 de enero de 1839, en conformidad de lo establecido en varios artículos de las constituciones de la real orden americana de Isabel la Católica, fué electo caballero gran cruz, con cuyo motivo el escelentísimo é ilustrísimo señor arzobispo de Méjico, patriarca electo de las Indias, dijo: «Hasta ahora todos se han honrado con pertenecer á esta orden, pero en adelante será la orden la que se honre con que pertenezca á ella un caballero tan digno como Carrion.» El país perdió con su muerte, acacida en Madrid el 6 de febrero de 1848, un magistrado y alto funcionario tan ilustrado como puro y recto.

CARRON (GUY-TOUSSAINT-JULIÁN), sacerdote, nació en Rennes en 1760, murió en 1820; fundó en su patria en 1789 una fábrica de telas donde estaban em-

pleados 2,000 pobres, y abrió un asilo para las recogidas. Cuando la revolucion, el abate Carron fué deportado á la isla de Jersey, después pasó á Londres donde fundó muchas escuelas gratuitas. A su regreso á Francia cuando la vuelta de los Borbones, fué puesto al frente de una institucion llamada *Instituto de Maria Teresa*, fundado para las jóvenes cuyas familias habian perdido sus bienes durante la revolucion. Este piadoso eclesiástico ha dejado un gran número de obras de piedad que han sido reunidas en Lila, 1822, en 48°.

CARTAGENA (ANTONIO), médico español del siglo XVI, profesor de esta ciencia en la universidad de Alcalá, del cual tenemos los tratados siguientes: *De signis februm et diebus criticis; De febris pestilente*, Alcalá, 1530.

CARTAGENA (JUAN DE), español, era muy jóven cuando entró en la Compañía de Jesús, de la que se separó después para tomar el hábito en los menores observantes. Enseñó la teología en Salamanca y Roma á fines del siglo XVI. Paulo V, que reconoció en Cartagena un hombre de talento, le encargó la defensa de sus derechos en las disputas que tuvo con la república de Venecia, y entonces fué cuando el celoso franciscano compuso las dos obras siguientes: *Pro ecclesiastica libertate et potestate tuenda adversus injustas Venetorum leges*, Roma, 1607; *Propugnaculum catholicum de jure belli romani pontificis adversus Ecclesiam jura violantes*, Roma, 1609. Compuso ademés *Homilia catholica de sacris arcanis Deiparae Mariae et Josephi*, Colonia, 1613. Murió Cartagena en Nápoles en 1617.

CARTALO, cartaginés, gran sacerdote de Hércules; fué enviado á Tiro, para ofrecerle ciertos despojos, y al regresar encontró que su padre Masseo sitiaba á Cartago de donde habia sido desterrado injustamente. Atravesó el hijo su campo sin saludar al padre, y resentido de esta señal de desprecio, hizo atar á Cartalo en una cruz en la que espiró.

CARTEAUX (JUAN FRANCISCO), general de los ejércitos franceses, nació en el Franco-Condado en 1751, murió en 1813; entró á servir de soldado y llegó por su escala hasta general de brigada. Su principal hecho de armas es el sitio y toma de Tolon en 1793, en el cual le secundó Bonaparte, entonces simple capitán de artillería.

CARTELIER (PEDRO), escultor, nació en París en 1757, de padres pobres, murió en 1831; ha adornado á París con un gran número de obras notables. Las principales son: una estatua de la *Victoria*, colocada en el Luxemburgo; las estatuas de *Vernard, del príncipe Luis, de Aristides y del Pudor*; el bajo relieve de la *Gloria* sobre la fachada del Louvre; la *Capitulacion de Ulm*, sobre el Arco de triunfo del Carrousel, etc.

CARTERET (FELIPE), navegante inglés, hizo en 1766 parte de la expedicion mandada por el capitán Wallis, para descubrir nuevas tierras en el hemisferio austral; reconoció muchas islas al S. de las islas de la Sociedad, el archipiélago de Santa Cruz de Mendana, á que dió el nombre de islas de la reina Carlota; descubrió en seguida las islas que llamó Gower y Carteret, y volvió á Inglaterra en 1769. La relacion de su viaje ha sido publicada con la

del primer viaje de Cook, por Hawkesworth.

CARTHALON, general cartaginés, enviado á Sicilia, después de la derrota de Régulo, para mandar las tropas de mar y tierra. Tomó á Agrigento, la cual redujo á cenizas, y ganó grandes triunfos sobre las fuerzas navales de los Romanos; pero habiéndose hecho odioso por sus importunos actos de rigor, fué llamado por el senado de Cartago, y reemplazado por Amilcar Barca, padre de Anibal, hácia el año 250 antes de la era cristiana.

CARTIER (JACOBO), navegador francés, nació en Saint-Malo, salió de esta ciudad en 1534 con dos navios para reconocer las tierras de la América septentrional. Descubrió el grupo de las islas de la Magdalena, recorrió la costa occidental del golfo de San Lorenzo y visitó la bahía de los Colores. Al segundo viaje que emprendió al año siguiente, Cartier completó el descubrimiento del río y del golfo de San Lorenzo. Se le debe tambien el descubrimiento de la mayor parte del Canadá. Hizo en 1540 un nuevo viaje á aquellas regiones, pero sin resultado. Se encuentra el diario de los dos primeros viajes en la *Historia de la nueva Francia* de Marcos Lescaurhot, París, 1612; y el *Compendio del tercer viaje*, en el tercer tomo.

CARTIS-MANDUA, reina de los Brigantes, en la Bretaña antigua; en tiempo de Claudio, abrazó el partido de los Romanos y les entregó á Caractaco, á quien habia dado asilo (año 43 de Jesucristo). Habiendo estallado una sedicion entre sus vasallos, los Romanos se apoderaron de sus estados bajo pretexto de defenderla.

CARTOUCHE (LUIS DOMINGO), famoso ladrón, nació en París, á fines del siglo XVII, era hijo de un mercader de vinos de la Courtilla y habia empezado algunos estudios en el colegio de Luis el Grande, de donde fué espulsado. Después de haber servido algun tiempo, se puso á la cabeza de una gavilla de bandidos que cometian diariamente robos y asesinatos en la capital. Supo escapar con tanta destreza de todas las persecuciones, que se ofreció una recompensa al que le pudiese en manos de la justicia. Fué al fin preso en 1721 y descuartizado vivo. Se ha reproducido su historia bajo mil formas, y ha sido muchas veces puesta en escena.

CARVAJAL (JUAN DE), cardenal y obispo de Plasencia en España. Nació en Trujillo, ciudad realenga de la provincia de Extremadura. Habia ya estudiado el derecho canónico y civil cuando pasó á Roma á desempeñar el empleo de auditor de la Rota, y después fué gobernador de la misma ciudad. Seis años seguidos anduvo Carvajal por las orillas del Danubio espuesto á grandísimas incomodidades; y por último quebrantada su salud, tuvo que ir á Roma cuando era papa Pio II. Murió este insigne prelado en aquella capital en 6 de diciembre de 1469 á los 70 años de edad.

CARVAJAL (LORENZO GALINDEZ), de la familia de Juan y Bernardino, célebre jurisconsulto, nació en Palencia en Extremadura en 1472. Fué profesor de jurisprudencia en Salamanca y consejero de los reyes católicos don Fernando y doña Isabel. Murió en Burgos en 27 de noviembre de 1527. Compuso varias obras, entre ellas una *Historia de España*. Dejó tambien manuscritas: *Memorias sobre la*

vida de Fernando. Se le atribuye una genealogía de la casa de Carvajal y algunas otras obras.

CARVAJAL (BERNARDINO DE), sobrino del don Juan, natural de Plasencia en Extremadura, principió sus estudios en España y los continuó en Italia, bajo los auspicios de su tío. Adquirió gran crédito en el manejo de los negocios públicos, y llegó á obtener las mayores dignidades. Fué sucesivamente obispo de Astorga en Badajoz, de Cartagena, de Sigüenza y de Plasencia, desempeñó la nunciatura de España y de Alemania, y el cargo de embajador cerca de la corte de Roma, por los reyes católicos don Fernando y doña Isabel. Murió siendo decano del Sacro Colegio en 1523, de edad de 67 años. Dejó escritas *disertaciones, homilias y sermones* en latin.

CARVAJAL (DON JOSÉ DE), pariente del anterior, fué célebre ministro español y de una casa fecunda en hombres ilustres. Después de su muerte se dijo que la España perdió su mejor ministro, los tribunales su juez mas ilustrado, el mas celoso protector de la industria y del comercio y los pueblos su mas cariñoso padre.

CARVAJAL (FRANCISCO DE), capitán español, nació á fines del siglo XV, y en la carrera de las armas se distinguió tanto por su valor y prudencia, como por sus crueldades. Militó bajo las banderas del emperador Carlos V y se señaló principalmente en el saqueo de Roma en 1527. Se embarcó luego para América, y allí fué donde desplegó todo su carácter. En la batalla de Chupas contra los de Chile, capitaneados por el rebelde Diego de Almagro, viendo que la suerte se declaraba en favor de los amotinados, arremetió solo á los enemigos gritando: *venganza, venganza, caballeros del Cuzco*, y aunque le mataron el caballo se reunió á la infantería, y á él debió Vaca de Castro, su general, el feliz resultado de aquella empresa. Después se decidió á favor de los mal intencionados, siendo nombrado en 1544 maestro de campo de Gonzalo Pizarro. Fueron muchos los horribles asesinatos que cometió; mataba á unos porque defendian la justa causa, á otros para apoderarse de sus riquezas, á muchos porque se oponian á sus miras, y lo que es mas, abogaba á las pobres mujeres que llevadas de su natural sensibilidad se compadecian de la muerte de tantas desgraciadas víctimas. Todos los que llegaban á manos de Carvajal, sin distincion de personas, tanto frailes como sacerdotes, como prisioneros, todos caian al golpe de su espada; y si alguno se libraba de su tiranía, era porque le proporcionaba inmensas sumas que él no podia descubrir. Mandó ahorcar con el brevulario al cuello al P. Pantaleon, que era uno de los que seguan las banderas del rey, y esta muerte fué seguida de otras muchas de capitanes famosos que habia hecho prisioneros. En la ciudad de Cuzco, mandó ahorcar y colgar el cadáver de doña Maria Calderon en una ventana, por haberse compadecido de las desventuradas viudas de los que servian al rey: no le valió ser madrina del asesino. En 1548 llegaron nuevos refuerzos de España, y después de una larga y sangrienta batalla, prendieron á Pizarro y Carvajal. Cuando se formó el proceso á Carvajal no quiso responder á los muchos cargos que se le hacian; don Pedro de Valdivia tuvo que salvarle la vida en el primer momento del furor popular. Convencido

de su criminalidad, al día siguiente de la batalla fué arrastrado y descuartizado, y sus cuartos puestos á la puerta de la ciudad del Cuzco, y su cabeza puesta con la de Pizarro en la ciudad de los Reyes (hoy día Lima), sirviendo de satisfacción á los pueblos que dominaron. La casa de Carvajal fué derribada y sembrada de sal; y allí se colocó una inscripción que declaraba su traición. Acudió mucha gente á ver ejecutar la sentencia de un hombre tan inhumano; á pesar de las vivas reconvenções de los sacerdotes que le auxiliaron, no dió prueba de arrepentirse de sus crueldades, y acabó como un mal cristiano.

CARVAJAL (JUAN DE), pariente de don Francisco, siguió también la carrera de las armas, y sirvió con distinción en la América meridional, pero después por su depravada conducta se hizo acreedor como Francisco al último suplicio. Se hallaba Juan de Carvajal mandando en la provincia de Venezuela cuando el emperador Carlos V la cedió á título de feudo á la familia de Belzar de Augsburgo, y como esta hubiese mandado en calidad de segundo gobernador á Juan de Villegas, Carvajal le hizo asesinar, y luego falsificó unas patentes con las que se le nombraba á él para aquel empleo. No fué este solo el crimen que cometió el perverso Carvajal: queriendo sostenerse en su puesto y no hallando otro medio para conseguirlo que el del terror, continuó cometiendo atrocidades, robando y devastando aquella provincia que injustamente gobernaba. Fueron víctimas de su crueldad los capitanes Felipe de Uten, Bartolomé Belzar, Diego Romero, y Gregorio de Plasencia. Cuando Carlos V estuvo bien informado de sus hechos, mandó á Juan Perez de Tolosa para que encargándose del gobierno de Venezuela, castigase al autor de los desórdenes cometidos en aquella provincia. Marchó Tolosa con sus tropas, y al llegar á la ciudad de Coro, encontró las fuerzas de Carvajal divididas en partidas, las atacó y derrotó y consiguió prender á su jefe. Conducido este á Tacuyo fué juzgado brevemente y sentenciado á pena capital. En efecto, pagó sus crímenes acabando sus días en una horca en 1546.

CARVAJAL Y VARGAS (DON LUIS FERMÍN DE), conde de la Unión, teniente general de los reales ejércitos de S. M. C., hijo del duque de San Carlos, cabeza de la antigua familia de Carvajal, descendiente de los reyes de León. Nació en Lima en 1752. Desde muy corta edad estuvo recibiendo su educación en el colegio de nobles de Madrid. En 1765 entró á servir de cadete en el regimiento de reales guardias españolas, y luego pasó al de infantería de línea de Mallorca. En 1783 fué ascendido á coronel, en 1789 á brigadier, y en 1791 á mariscal de campo. En abril de 1792 fué nombrado gentil-hombre de cámara, y á principios de 1793 gobernador del castillo de San Fernando de Figueras. Cuando España declaró la guerra á los Franceses en 1793, el conde de la Unión sirvió en el ejército de Cataluña bajo las órdenes del general Ricardos, y mereció por su valor ser ascendido á teniente general desde el principio de la campaña. Obtuvo entonces el mando de una division, en la que se señaló por su valor. Murió Ricardos en 13 de marzo de 1794, y S. M. confió el mando de aquel ejército al conde de la Unión, nombrándole al mismo tiempo capitán general de Cataluña y presidente

de su real audiencia. Dió varias acciones en las que salió siempre vencedor, y por fin murió en el campo de batalla. Carlos IV honró su memoria con magníficas exequias que mandó celebrar en el Escorial, á las que asistió toda la corte; y hasta el mismo general francés dió una prueba de lo mucho que apreciaba su valor. Mandó cortarle un poco de pelo y lo distribuyó entre sus oficiales como un rico presente que debía recordarles el buen comportamiento de los militares.

CARVAJALES (JUAN Y PEDRO ALONSO DE CARVAJAL, llamados LOS), siguieron el partido del rey don Sancho el Bravo, IV de Castilla, contra Alonso X su padre. Pedro de Burón, de la familia de los Benavides, que era del partido opuesto, desafió á Pedro Alonso, y aunque ambos eran valientes, este cortó la cabeza de Burón, y desde entonces se declararon enemigos irreconciliables de los Carvajales. Después fué asesinado al salir de palacio otro de la familia de los Benavides, cuya muerte achacaron á los Carvajales. Había subido al trono de España el rey don Fernando IV, y este monarca sin proceso, pruebas ni audiencia, y solo por indicios, condenó á los dos hermanos á ser arrojados de lo alto de la Peña llamada de Martos, y aun se dice también que antes les hizo cortar los pies y las manos. Los infelices reclamaron justicia y no hallándola en la tierra, emplazaron al rey para que dentro de treinta días compareciese ante el tribunal del Juez eterno, á responder de su injusticia. En efecto, Fernando murió el mismo día que cumplía el plazo; y este suceso, tal vez efecto de la casualidad, confirmó en la opinión pública la inocencia de los Carvajales, y dió al rey el sobrenombre del *Emplazado*.

CARVALLO DE ACOSTA (DON ANTONIO), nació en Lisboa en 1650, y habiéndose dedicado á las matemáticas, á la astronomía y á la hidrografía, emprendió la *Descripción topográfica* de su patria, para lo cual recorrió minuciosamente el Portugal. Esta obra se publicó en tres volúmenes en folio, desde 1706 á 1712, y es tenida por modelo en su género, pues comprende además de la topografía, la genealogía de las familias ilustres portuguesas, sus hombres ilustres y las curiosidades naturales del país. Dejó publicado además un *Compendio de geografía y un método de astronomía*. Murió en 1745 tan pobremente, que fué necesario que sus amigos pagasen su entierro.

CARY (FÉLIX), nació en Marsella en 1699. Luego que terminó sus estudios, se dedicó á la numismática y formó una bellísima colección de medallas antiguas, adquiriendo muchas muy raras por medio del comercio que hacia su patria con las escalas del Levante. Fué individuo de la Academia de Marsella y corresponsal de la de Inscripciones y bellas letras. Murió en diciembre de 1754 y ha dejado algunas obras, á saber: *Historia de los reyes de Tracia y de los del Bósforo, ilustrada con las medallas*, París, 1752. *Disertación de la fundación de Marsella; Sobre la historia del Bósforo cimérico y sobre Lesbosax*, filósofo de *Mitlene*, París, 1744.

CASA-BIANCA (LUCIANO), capitán de buque francés, nació en Córcega hacia el año de 1755; se distinguió en la marina real. Fué diputado por uno de los dos de-

partamentos de Córcega en la Convención nacional en 1792, luego miembro del Consejo de los Quinientos. Tomó el mando del Oriente en la expedición de Egipto y pereció en el combate naval de Abuquir, con un hijo muy joven, que viendo el barco próximo á saltar, no quiso abandonar á su padre mortalmente herido.

CASAFONDA (MANUEL SANZ DE), del consejo de S. M. el señor don Carlos III, y de la cámara de Indias. Ignoramos el pueblo y año del nacimiento y muerte de este célebre juriconsulto español, cuyo nombre es bien digno de ocupar las columnas de nuestro Diccionario. Siendo ya abogado se dedicó al estudio de las lenguas griega y hebrea, y fué muy versado en ambos idiomas, y aun en las humanidades. Ha dejado varias obras manuscritas, como son: *Memorial al rey nuestro señor sobre los abusos de los abintestatos*, 1762. *Del estado presente de la literatura española; del de las tres universidades mayores de Castilla; y de sus colegios mayores; Diálogo entre dos abates napolitanos*.

CASA IRUJO (MARQUÉS DE), duque de Sotomayor, vizconde de San Carlos, etc., etc., nació en la capital de los Estados Unidos, donde le pusieron el nombre de Carlos Fernando Martínez de Irujo. Desempeñaba su padre á la sazón el cargo de ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de S. M. don Carlos IV, cerca de aquella república. Hijo único y heredero de una gran fortuna, recibió una educación cual correspondía á su alta clase y bajo la dirección de su padre, quien procuró que adquiriese todos los conocimientos propios de su jerarquía y de la distinguida carrera que algun día era llamado á seguir; acompañando también á su padre en sus viajes, tuvo ocasión de estudiar prácticamente á su lado la diplomacia, á cuya carrera fué siempre el propósito de aquel destinado en tiempo oportuno. A la muerte del marqués de Casa Irujo su hijo contaba apenas diez y nueve años, siendo nombrado por entonces oficial de la primera secretaría de Estado, y secretario de embajada en París. Desempeñó este empleo á las órdenes del duque de San Carlos, entonces nuestro embajador en aquella capital, hasta que habiendo cesado este en tan elevado cargo, el marqués quedó desempeñando las funciones de encargado de negocios, que verificó con tacto é inteligencia, mereciendo el aprecio y estimación de los hombres políticos que tuvo ocasión de conocer en el círculo diplomático de aquella corte. Obtuvo señaladas muestras de distinción de parte del duque de Orleans, ex-rey de los Franceses, quien habia estado en estrecha relación con su padre, cuando emigrado aquel príncipe en los Estados Unidos por efecto de los trastornos de la revolución, tuvo ocasión de conocerle, de apreciar sus altas cualidades y honrarle con su amistad. En el año de 1826 regresó el marqués á Madrid después de haber asistido á la coronación del rey Carlos X y ocupó su plaza de oficial de la secretaría de Estado. El rey don Fernando VII le distinguió siempre con señaladas pruebas de aprecio. En el año de 1832 fué nombrado secretario de Estado y de gobierno del consejo de Estado, á cuyo empleo estaba unida la comisión de secretario del consejo de ministros. Fué uno de los primeros que saludó con entusiasmo la aurora de nuestra regeneración

política, en momentos críticos y difíciles, cuando el rey en la Granja postrado en su lecho de muerte abolió la revocación de la ley sálica. El marqués de Casa Irujo en unión con sus amigos prestó apoyo y aliento á la reina para desbaratar los planes que meditaban los enemigos de la conducta del soberano. Restablecida algun tanto la salud de este, y habiéndose encargado de la dirección de los negocios don Francisco Cea Bermudez, sobrevino una reacción en la marcha política del gobierno, que creyó oportuno establecer aquel ministro, temeroso del desarrollo y progreso de las ideas liberales. Para sus fines juzgó conveniente alejar al marqués de la corte, y á este efecto le nombró ministro de España en los Estados Unidos de América; pero renunció este encargo y se trasladó primero á Valladolid, donde permaneció algunos meses, y después á París donde continuó hasta el fallecimiento del rey. Cuando sobrevino este importante acontecimiento, regresó á Madrid y no quiso aceptar ningún empleo ni cargo del gobierno. Fué también nombrado el marqués vocal de la junta de armamento y defensa de Madrid. Resignó su mando de la milicia en el año de 1839 á consecuencia de la revolución de la Granja, manteniéndose firme en este propósito, sin embargo de las vivas y reiteradas instancias de sus compañeros, entre los cuales muchos profesaban ideas exaltadas de que no participaba el marqués. En el año de 1838 entró por primera vez en el parlamento como diputado á Cortes por Málaga: después lo fué dos veces por Palencia, tres por Córdoba y una por Madrid, aunque no optó por la capital. Ha pertenecido siempre al partido conservador ó moderado; aunque templado en sus actos y opiniones, ha sido invariable en sus principios políticos que ha seguido con constancia por efecto de un sentimiento de profunda convicción. En el año de 1844 casó con la escelentísima señora doña Gabriela de Alcázar Vera de Aragón, duquesa de Sotomayor. En el de 1844, y siendo diputado á Cortes por la provincia de Córdoba, fué nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de S. M. en Londres, donde tanto él como su joven esposa la duquesa de Sotomayor obtuvieron la mas lisonjera acogida de parte de la reina Victoria, de la familia real y de toda la aristocracia inglesa. La conclusion del canal de Castilla por una parte hasta Valladolid, y por otra hasta la ciudad de Rio Seco en tierra de Campos, será un monumento que honrará al duque de Sotomayor y al marqués de Remisa en aquel suelo, que antes de hacerse esta obra no tenia salida para sus frutos sobrantes, y que hoy se esportan para el extranjero y nuestras posesiones de Ultramar con gran provecho de la agricultura y de la industria, que han recibido en pocos años á beneficio del canal y de sus artefactos mejoras y ventajas considerables, las que serán mayores cuando parta un camino de hierro desde Alar á Santander. Debilitada algun tanto la salud del duque por el severo clima de Londres, obtuvo una real licencia para regresar á España con el fin de restablecerla y tomar asiento en el senado, para el que fué nombrado en clase de grande de España desde su creación. Restituido á Madrid y próximo á regresar á su destino, ocurrió la dimisión del ministerio Isturiz. En estas circunstancias la reina

se dignó llamar al duque de Sotomayor para que formase un nuevo gabinete, encargándose del ministerio de Estado y la presidencia, no solo por ser senador y ocupar un alto rango en la carrera diplomática, sino porque habiendo estado ausente en Londres dos años, era completamente ajeno á las crecientes discordias personales del partido conservador del congreso, en cuyas filas habia militado, y en las cuales quiso S. M. sin duda utilizar la posición particular en que se hallaba el duque de Sotomayor para cumplir su designio, y le llamó para formar el ministerio. Obedecida la voluntad de S. M., formó parte del ministerio. A poco de salir de él fué á representar nuestra nación en París.

CASANATE (MARCO ANTONIO ALEGRE), teólogo español, religioso de la orden del Carmen, nació en Tarragona en 1590, y murió en 1658; ha dejado 9 tomos de sermones y algunas otras obras de devoción, de las cuales solo citamos la titulada *Paradisus carmelitici decoris*, etc. Leon, 1639.

CASANATE Y ESPÉS (LA V. M. SOR INÉS DE JESÚS), escritora española, nació en la ciudad de Tarazona, en Aragón, y descendía de la ilustre casa de su apellido. Esta señora fué religiosa en el convento de carmelitas descalzas de San José de Zaragoza, y sirvió de modelo á sus compañeras de claustro por sus virtudes eminentes y por su sólida instrucción. Sor Inés murió en 1620. Escribió una *Epístola ascética*, publicada por don Miguel de Lanuza en la *Vida de la V. M. Isabel de Santo Domingo*, pág. 565 y siguientes; *Certamen por la solemnidad del Señor en la Eucaristía*, obra citada por el P. Luis Jacob en la *Biblioteca Carmel*, 45, pág. 8.

CASANDRA, llamada también **ALEJANDRA**, hija de Priamo y Hécuba. Apolo enamorado de esta princesa le habia prometido darle cuanto pidiese si accedia á sus amorosos ruegos: entonces ella lepidió que le otorgase el don de la profecía; pero después de haber cumplido Apolo su promesa, se negó Casandra á cumplir su palabra, y el dios irritado, no pudiendo quitarle el don de predecir, desacreditó sus predicciones é impidió para siempre que fuesen creídas. Casandra se opuso, aunque en vano, á la entrada del caballo de madera en Troya. La noche de la toma de esta ciudad se refugió en el templo de Palas; fué violada por Ayax, hijo de Oileo. Agamenon, á quien habia tocado en suerte como esclava, la llevó consigo á Grecia. En vano previno á este príncipe la suerte que le estaba reservada, su predicción tuvo la acogida que siempre, y pereció asesinada con él á manos de Clitemnestra. El poeta Licofrone compuso un poema, cuya heroína es Casandra.

CASANDRO, hijo de Antipater, se apoderó de la soberana autoridad en Macedonia, á la muerte de su padre; hizo morir á la madre de Alejandro Olimpia, y al joven Alejandro, hijo del rey, y se hizo proclamar soberano por los años 311 antes de Jesucristo. Unióse á Tolomeo y Lisimaco contra Antigono, los tres alcanzaron sobre él en 301 la batalla de Ipsos. Murió en 298.

CASANOVA (DON FRANCISCO), pintor y grabador de láminas y en hueco, nació en Zaragoza por los años 1734. Aprendió con su padre don Carlos la pintura, y trasladados ambos á Madrid, concurrió el hijo con aplicación á los estudios públicos de la junta preparatoria para la formación de

la real Academia de San Fernando. Salió de ellos tan adelantado, que obtuvo el primer premio de la primera clase que distribuyó la Academia el año de 1753. Dedicóse después á grabar en hueco, con tan buen gusto, que mereció ser destinado á la casa de moneda de Méjico, en la que falleció, siendo director del grabado, el año 1778. Dió antes pruebas en España de saber manejar el buril con dulzura y corrección, como lo manifiesta una estampa de san Emilio que habia grabado en Cádiz el año 1756, y otras en Madrid.

CASANOVA (FRANCISCO), pintor de batallas, nació en Londres en 1730, de padres venecianos; fué á estudiar á París bajo la dirección de Carlos Parrocel, y entró como miembro en la Academia de pintura, después se trasladó á Dresde, de allí á Viena, y murió en Bruhl cerca de Viena en 1805. Sus principales cuadros son representaciones de batallas ganadas por el príncipe de Condé, y algunos otros que hizo para la emperatriz Catalina. Tuvo un hermano aventurero que publicó algunas obras curiosas.

CASARES (DIEGO ANTONIO DE), pintor, contribuyó á sostener los gastos de la Academia de Sevilla los años de 1668, 71 y 72, y concurrió á sus estudios con grandes ventajas. Murió muy joven en aquella ciudad, por lo que se hallan pocas, pero sobresalientes pinturas de su mano. Entre ellas se conoce un *Ecce-Homo* que estaba en una piastra del coro bajo del convento de la Merced de Sevilla que manifiesta su grande habilidad y su buen gusto en el colorido.

CASAS (BARTOLOMÉ DE LAS), habiendo nacido en Sevilla el año 1474, acompañó desde la edad de 19 años á su padre Antonio y fué con él á América en la expedición del famoso Cristóbal Colon el año 1493. Cuando volvió á España se hizo eclesiástico, y fué nombrado cura párroco en Sevilla; pero deseoso de sacrificarse por el cristianismo predicando la ley de gracia, dejó el curato y volvió á la América, en donde padeció mucho por su caridad evangélica. Como viese que los vireyes españoles con sus malos tratamientos indispusiesen á los Americanos contra el cristianismo, regresó en queja á España, en donde Carlos V y el Consejo dictaron providencias en favor de los Americanos, que no fueron observadas por los vireyes y gobernadores españoles que tiranizaban al país, habiendo entre los amigos de este sistema de opresion un doctor llamado Sepúlveda, que imprimió un libro justificando sus violencias por las leyes divinas y humanas, poniendo por ejemplo á los Israelitas vencedores de los Cananeos, libro impreso en Roma que fué proscrito en España. Nombrado Las Casas obispo de Chiapa, refutó esta apología en su tratado titulado: *La destrucción de la India*, libro impreso en muchas lenguas. Nombrado Domingo Soto confesor del emperador para ser árbitro entre Las Casas y el doctor Sepúlveda, nada se decidió á favor de aquel, y los Americanos continuaron siendo tiranizados con el mas bárbaro despotismo, por lo que desesperado de no poderles hacer mejorar de suerte, Las Casas se vino á España en 1551 después de haberse señalado en América durante 50 años por su celo y virtud cristiana, y dimitiendo su obispado en manos del papa, murió en Madrid en 1566 á la edad de 90 años. La

orden de San Domingo, en la que había entrado en 1522, le debió muchos de sus establecimientos en el Perú. Dejó muchos escritos en los que brillan su virtud, su humanidad y su claro talento, no debiéndose olvidar como uno de los principales, su obra latina en la que trata la cuestión de si los reyes ó los príncipes pueden, en conciencia ó en virtud de algún título, separar de la corona á sus vasallos y someterlos al dominio de un señor particular, cuestión delicadísima en la que el autor discute muchos puntos á favor del pueblo.

CASAS ó CASAUS (FR. FRANCISCO DE LAS), nació en Sevilla en el año 1401, y profesó en el convento Casa grande del Carmen de dicha ciudad, en 1419. Fue muy docto en la literatura profana y en la teología espositiva. Su estilo se distingue en la prosa por lo elocuente, y en el verso por lo sublime. Poseía el griego y hebreo con perfección; escribió un libro sobre el *Apocalipsis de san Juan*, y otras varias obras. Murió en 1470 con gran sentimiento de sus compatriotas.

CASAS (GONZALO DE LAS), español habitante en Méjico en el siglo XVI. Es autor de un *Tratado de la cría de los gusanos de seda en la Nueva Granada*, 1581. Compuso otras muchas obras que han quedado manuscritas.

CASAUON (ISAAC), teólogo calvinista y sabio crítico, nació en Ginebra en 1559. Hizo tan rápidos progresos en el estudio, que á la edad de 9 años hablaba correctamente el latín. Fue nombrado profesor de griego en 1582, y á poco tiempo empezó á publicar sucesivamente varias ediciones de autores griegos y latinos con notas y comentarios llenos de erudición y de crítica. Murió en 1614.

CASE (JUAN DE LA), arzobispo de Benevento, de una familia oriunda de Mugello en el estado de Florencia en 1503, murió en Roma en 1556, cuando Paulo IV le iba á dar la púrpura romana. Era secretario de este pontífice, y había sido nuncio de Paulo III en Venecia.

CASIANO (SAN), mártir. En Imola y otras provincias se celebra el día 13 de agosto á este santo obispo, profesor de primera educación. Por su constancia en la fe sufrió el martirio con las plumas de hierro de sus mismos discípulos. Su reliquia se venera en el Escorial. La Academia científica y literaria de primera educación en esta corte le hace función.

CASILDA (SANTA), era hija de un rey moro de Toledo, y mahometana también. Padecía la joven princesa de continuos flujos de sangre que á cada momento ponían su vida en peligro: aconsejaronla unos cautivos cristianos que fuese á tomar los baños en el lago de San Vicente, en el pueblo de Burbeba, cerca de Burgos, y lo puso en ejecución tan pronto como obtuvo el permiso de su padre. El rey de Castilla don Fernando I el Magno la recibió en su reino y la obsequió conforme á su clase; la princesa recobró su salud, y se convirtió al cristianismo. Mandó construir una ermita cerca del lago de San Vicente, y allí pasó santamente todo el resto de sus días hasta el año 1050 en que falleció. La Iglesia celebra la fiesta de esta santa española el día 9 de abril.

CASIMIRO (SAN), gran duque de Lituania, uno de los treinta hijos de Casimiro IV, nació en 1138: disputó la corona de

Hungría á Matías Corvino; pero habiéndose frustrado su designio, se retiró al palacio de Dobsky, donde se entregó á todos los ejercicios de la piedad mas austera. Murió en Wina en 1183. Su festividad se celebra en 4 de marzo.

CASIMIRO I, llamado *el Pacifico*, rey de Polonia, hijo de Micislao II, sucedió á su padre en 1037, bajo la regencia de su madre, Richensa. Habiéndose sublevado sus súbditos, pasó á Francia y se hizo diácono de la orden de Cluny. En 1042 los Polacos, aniquilados por las disensiones intestinas, obtuvieron del papa Benedicto IX que su rey volviese á ocupar el trono y pudiese casarse. De regreso á Polonia, Casimiro casó con una hija del gran duque de Rusia Jaroslavo, é hizo gozar á su pueblo los beneficios de una sabia administración. Murió en 1058.

CASIMIRO II, llamado *el Justo*, rey de Polonia, hijo de Boleslao III, nació en 1117, murió en 1194; fué elegido rey en 1177, en lugar de su hermano Micislao III, que acababa de ser depuesto por sus súbditos; hizose amar de los suyos y respetar de los estranos.

CASIMIRO III, llamado *el Grande*, rey de Polonia, nació en 1309, murió en 1370; sucedió en 1333 á su padre Wladislao Loketek, derrotó al rey de Bohemia y conquistó una parte de la Rusia. Este príncipe reformó también la legislación polaca; fundó hospitales, colegios, y concedió á los judíos los privilegios de que gozan en el día, á ruegos, se dice, de una hermosa judía llamada Esther, á quien amaba. Con él acabó la dinastía de los Piast que reinaba en Polonia hacia 500 años.

CASIMIRO IV, rey de Polonia, hijo de Wladislao V, era gran duque de Lituania, cuando fué llamado al trono en 1445. Usurpó á los caballeros de la orden Teutónica una parte de sus posesiones en Polonia, é hizo la guerra con éxito variado al rey de Hungría y á los Tártaros. Pero no supo hacerse querer de sus súbditos, que muchas veces se revolucionaron. Murió en 1492 y tuvo trece hijos.

CASIMIRO V (JUAN), rey de Polonia, hijo de Sigismundo III, nació en 1689: había sido jesuita y cardenal; después de su elección, obtuvo en 1648 una dispensa para casarse con la viuda de su hermano Wladislao VII, del cual fué sucesor. Derrotado en un principio por Carlos Gustavo X, rey de Suecia, le rechazó después y concluyó el tratado de Oliva (1660). Sus ejércitos, mandados por Sobieski, vencieron poco después á los Tártaros. Sin embargo, habiendo perdido á su esposa en 1667, pareció disgustado del gobierno, abdicó y se retiró á Francia, en la abadia de San German-des-Pres; fué después abad de ella y de San Martín de Nevers, y murió en Nevers en 1672.

CASIRI (MIGUEL), religioso siro-maronita, sabio orientalista, nació en 1710 en Trípoli, Siria, murió en Madrid en 1791; recibió las órdenes en Roma, enseñó las lenguas orientales en esta ciudad, después pasó á España (1748), donde fué agregado á la biblioteca real de Madrid, nombrado miembro de la Academia de la Historia, intérprete del rey y bibliotecario en jefe. Se conserva de este laborioso erudito una obra indispensable para el estudio de la literatura oriental, intitulada: *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis, etc.*, Madrid, 1760-70, 2 volúmenes en folio, que

encierran todos los manuscritos árabes del Escorial.

CASIVELANO ó CASSIVELAUNO, era uno de los príncipes que tenían repartido entre sí el territorio de Inglaterra, cuando la invadió Julio César. Se habían multiplicado de tal modo en aquella isla estos pequeños príncipes, que se contaban hasta cuatro reyes en el país que después fué uno de los siete reinos que se llamaron *Heptarquía*, y que hoy forman el condado de Kent. Casivelano gobernaba la region mas floreciente, que es la que baña el Támesis. Su hermano mayor Lud, que según los antiguos cronistas dió su nombre á la ciudad de Londres *Lud-Town*, *Lundown London*, había muerto después de haber reinado treinta años.

CASSARD (SANTIAGO), nació en Nantes en 1672. Desde el momento que se halló en estado de servir, pasó á San Malo, y obtuvo destino en un buque armado en corso. Fué con Pointis á Cartagena en 1697; y encargado de dirigir el bombardeo, lo hizo con tanto acierto, que pronto logró apagar el fuego de los enemigos. Al volver á Francia y al dar cuenta Pointis de la toma de Cartagena, tributó á Cassard los debidos elogios, y era ya tanta la fama que este se había adquirido por sus hazañas, que los habitantes de Nantes le armaron un buque en corso con el que hizo presas de consideracion. Mas tarde le confió el gobierno dos buques llamados *el Brillante* y *el Serio*, adelantó el dinero para armarlos y con ellos prestó grandes servicios al rey y á la nacion. En 1712 obtuvo el mando de una armada, y con ella sometió las islas de Cabo Verde. Pasó á la Martinica, asoló después á Montserrat y Antigua, y en octubre del mismo año se presentó delante de Surinam, entró en el río á pesar del fuego de ciento treinta piezas de artillería, desembarcó sus tropas, acometió á la plaza, la bombardeó y la obligó á capitular y á pagar una fuerte contribucion. A pesar de sus hazañas se creó tantos enemigos, que por último se vió encerrado en el castillo de Ham, donde murió en 1740. Así premiaron los ministros franceses los relevantes servicios de este marino.

CASSINI (J. DOMINGO), célebre astrónomo, nació en el condado de Niza en 1625; sustituyó desde 1650 á Cavalieri, profesor de astronomía en Bolonia, y obtuvo al poco tiempo tan grande reputacion que el senado de Bolonia y el papa le encargaron á porfia muchas misiones científicas y aun políticas. Colbert le atrajo á Francia (1669), donde se naturalizó y fué miembro de la Academia de las ciencias; murió en París en 1712 á los 87 años. Cassini descubrió muchos satélites de Júpiter y Saturno; determinó la rotacion de Júpiter, Marte y Venus; publicó (1668-1693) las *Efemérides de los satélites de Júpiter*, admirables por su exactitud y trabajo, en la medida del meridiano de París. Se conservan de él una porcion de observaciones y memorias, una parte de las cuales se ha publicado con el título de *Opera astronomica*, Roma, 1666. Tuvo un hijo llamado Jacobo que fué también distinguido en la astronomía.

CASSINI DE THURY (CÉSAR. FRANCISCO), nieto del anterior, nació en París en 1714, murió en 1784; desde su infancia manifestó grandes disposiciones para la astronomía, y fué recibido en la Academia

de las ciencias desde la edad de 22 años. Corrigió la meridiana que pasa por el observatorio de París y estuvo encargado de la descripción geométrica de la Francia. El fruto de sus tareas fué el magnífico *Mapa de la Francia*, compuesto de 180 hojas, que se publicó en nombre de la Academia de las ciencias (1744-93), y que ofrece la mas exacta y completa representación de aquel país, sobre una escala de una línea por 100 toesas. César Francisco Cassini no pudo terminar tan vasta empresa, pero su hijo Domingo le dió cima y la regaló á la Asamblea nacional en 1798. Últimamente se han publicado varias reducciones del gran mapa de los Cassini.

CASSIODORO (AURELIO), hombre de estado, escritor latino, nació en Squillace en Calabria, hacia el año 480; sirvió primero á Odoacre, rey de los Hérulos; después fué requerido por Teodorico, rey de los Godos; llegó á ser primer ministro y cónsul bajo el reinado de este príncipe, estableció el orden é hizo florecer la justicia en sus estados. Permaneció fiel después de la muerte del rey á su viuda Amalasonte, y se retiró hacia el fin de su vida á un monasterio de la Calabria, donde se ocupó en componer obras útiles y en reunir y hacer copiar por los monjes los preciosos manuscritos de la antigüedad. Murió hacia el año 575, habiendo vivido cerca de 100 años. Se conserva de él un *Tratado del alma*, traducido al francés por Boucharid; cuatro libros de las *Artes liberales* (aritmética, astronomía, geometría y música); tratados del *Discurso*, de la *Ortografía*; doce libros de *Cartas*; *Comentarios sobre los salmos*, etc. Había compuesto una *Historia de los Godos*, de la cual no se conserva mas que un extracto; hay también bajo su nombre una *Historia tripartita*, abreviada, de Sócrates, Sozomenes y Teodoreto, y cuyo verdadero autor es Epifanio, el Escolástico. La edicion mas estimada de sus obras es la de Gazet, 4 tomos, Ruan, 1729. Su vida está escrita por Santa Marta.

CASSIO (CAIUS CASSIUS LONGINUS) general romano, uno de los asesinos de César. Durante las guerras civiles de Pompeyo y César siguió las banderas del primero. Sin embargo, fué perdonado por el vencedor. De regreso á Roma casó con Junia, hermana de Bruto, y formó de acuerdo con este la conspiracion de que fué víctima César, el año 44 antes de Jesucristo. Cassio se trasladó en seguida á África; pero no pudiendo mantenerse en esta provincia á causa del ascendiente de los amigos de César en Roma, pasó á Oriente, levantó un numeroso ejército y se reunió con Bruto en Macedonia. A este punto vinieron Antonio y Octavio á presentarles la batalla en la llanura de Filipos (42). Cassio, que mandaba el ala izquierda del ejército, y que tenía en frente á Antonio, no tardó en ciar, y creyendo tambien que Bruto estaba vencido por su parte, se atravesó con su espada. Díronle el sobrenombre de *el último de los Romanos*.

CASSIOPEA, esposa de Cefeo y madre de Andrómeda, quiso disputar á las Nereidas el precio de la belleza, y la obligó á exponer á su hija Andrómeda al furor de este monstruo. Cassiopea fué colocada después de su muerte en el número de las constelaciones.

CASTAGNO (ANDRÉS DEL), pintor, nació en la aldea de Castagno en Toscana, 1406, murió en 1480. Obtuvo, según se dice, de Domingo de Venecia el secreto de pintar al óleo, y lo asesinó en seguida. Encargado por la república de Florencia de hacer el cuadro en que estaba representado el *suplicio de los conjurados que habían conspirado contra los Médicis*, lo hizo con una exactitud y verdad tan terribles que el pueblo le llamó desde entonces *Andrés de los ahorcados*.

CASTAÑEDA (GREGORIO), pintor español, vivía en Valencia hacia el año 1625, y se dice haber sido discípulo y yerno de Francisco Ribalta, á quien se atribuyen en aquel reino obras que pintó Castañeda. No pueden señalarse con seguridad las que son de su mano, pues aunque hay tradicion en la villa de Andilla de haber pintado algunas del retablo mayor de aquella parroquia, no se dice las que son determinadas, por estar confundidas con las de su maestro. Mas como las que representan la disputa con los doctores, el descanso de la Virgen y san Joaquin abrazando á santa Ana, sean las mas debiles en dibujo y colorido, puede sospecharse las haya pintado este discípulo, cuando convienen con otra que está en el altar del Rosario de la misma iglesia, que afirman ser de su mano. Se le atribuye la *Virgen del Rosario* que estaba en el segundo cuerpo del retablo mayor de las monjas de Santa Catalina de Sena de Valencia, y una *Nuestra Señora del Pópulo* en uno de los retablos de las religiosas de Santa Úrsula de la misma ciudad; finalmente se le atribuye tambien el cuadro de santa Úrsula y el de la Concepcion en la iglesia de las monjas de San Martín de Segorbe. Murió en Valencia el día 30 de setiembre de 1629.

CASTAÑEDA (DON JOSÉ DE), arquitecto, floreció en el siglo XVIII. La corte de España le hizo pasar á Francia á instruirse prácticamente en la construcción de puentes, diques, presas y caminos, en todo lo cual fué después un profesor muy acreditado. En 1757 fué nombrado teniente director de arquitectura de la real Academia de San Fernando, y este ilustre cuerpo le confió desde luego la enseñanza de la geometría como base y cimiento de la arquitectura. Tradujo y dedicó á la Academia el *Compendio de Vitruvio*, escrito en francés por Claudio Perrault. Falleció en 1766 estando haciendo un tratado de arquitectura, por encargo de la misma Academia.

CASTAÑO (AGUSTIN), escultor y vecino de Valladolid. En 1622 y siguientes ejecutó el retablo mayor de la parroquia de la villa de Malpartida, cerca de Plasencia. Consta de tres cuerpos con columnas corintias, y tiene en los intercolumnios las estatuas de san Pedro, san Pablo, san Felipe y Santiago; esculpió en los pedestales y tableros del zócalo los evangelistas, los doctores y unas virtudes: hay en él además bajos relieves que representan la anunciacion y visitacion de Nuestra Señora, el nacimiento del Señor, y la adoracion de los Reyes; y remata con un frontispicio triangular, sostenido de dos columnas, que contiene un Crucifijo con las estatuas de san Juan y la Virgen, y á los lados sobre pedestales las de Aaron, Moisés, David y Salomon. El tabernáculo que figuraba un bello templete, está echado á perder con ruines adornos de estos tiempos. Toda la obra es seria, de buen gusto y de

buena ejecucion en las partes. Murió cuando no faltaba para concluir la mas que los cuatro bajos relieves ya esplicados, los que hizo su suegro Diego Vazquez, escultor de la misma ciudad de Valladolid, y tal vez su maestro.

CASTAÑOS (EL ESCMO. SEÑOR DON FRANCISCO JAVIER), capitan general y decano de los ejércitos españoles, duque de Bailen. Nació en Madrid por los años 1756, siendo hijo de un esclarecido militar (intendente de ejército al servicio del rey don Fernando VII). Recibió una educacion muy esmerada, y en tiempo de Carlos III consiguió el mando de una compañía cuando solo contaba 12 años de edad. Dicese que discípulo como militar del célebre conde de Orrely, aprendió la táctica prusiana y se distinguió bien pronto por su valor y por el buen aspecto é instruccion que manifestaban sus subordinados. Nombrado teniente coronel en 1784, obtuvo el grado de coronel en 1789, y durante la época conocida en la revolucion francesa con el nombre de *Terrorismo*, fué nombrado coronel efectivo del regimiento de África, y vistió el mismo uniforme blanco de solapa negra que hasta el día sigue usando cuando concurre á las fiestas religiosas y cívicas y en los días de gran gala. Ascendido á brigadier en 1793, cinó la faja de mariscal de campo en 1795, siendo nombrado cuatro años después teniente general cuando hizo la guerra en las fronteras de Cataluña á las tropas de la república francesa. Cuando en 1808 tuvo lugar la invasion francesa y se alzó en todos los ángulos de la península el memorable grito de independencia, el general Castaños, que á la sazón mandaba en el campo de Gibraltar, se adhirió con sus escasas fuerzas al levantamiento de la nacion. El mando en jefe del ejército de Andalucía, cuyo núcleo consistía en unos 6,000 hombres, recayó en el general Castaños: mostrando la mayor actividad engrosó sus filas con los muchos voluntarios que empuñaban las armas contra los invasores; así es que á los 20 días se hallaba á la cabeza de un ejército de 25,000 infantes y 2,000 caballos, en cuyos individuos, la mayor parte paisanos, suplian el entusiasmo y el valor á la instruccion y la disciplina militar. El general formó su plan de ataque el 11 de julio; púsose en movimiento con su ejército el día 13, y á las 48 horas ya hubo algunas escaramuzas. El día 16 Castaños sostuvo un empeñado cañoneo contra los enemigos: dispuso otras operaciones, y toda la noche del 18 al 19 estuvieron las tropas españolas en constante movimiento: al fin vinieron uno y otro ejército á trabar la memorable batalla de Bailen en los campos del mismo nombre; cuyo resultado fué quedar prisioneros de guerra todas las fuerzas que acudillaba el generalísimo francés, conocido entonces con el sobrenombre de *Terror del Norte*. En recompensa de su victoria Castaños fué nombrado capitan general, y el día 23 de agosto hizo su entrada triunfal en Madrid, entre las aclamaciones del pueblo que al siguiente día proclamó á Fernando VII con las mayores demostraciones de júbilo. Nombrado después general en jefe del 5.º ejército dispuso muy acertados movimientos en Estremadura, saliendo vencedor en diversos combates. Asistió con sus tropas á la famosa batalla de la Albuera; y en las campañas de los años posteriores contribuyó poderosamente al buen

resultado de las jornadas de los Arapiles, Vitoria, San Marcial y Tolosa. Cuando Fernando VII regresó a España, acogió con distinción a Castaños y le nombró capitán general de Cataluña, agraciándole poco después con la gran cruz de San Fernando. Sucedió en 1815 la nueva coalición europea contra Bonaparte; y Castaños tomó el mando del ejército de 80,000 hombres que debía penetrar en el vecino reino. Entró únicamente la vanguardia al mando de O'Donnell; y de resultas de una entrevista con el duque de Angulema, el general dió orden para que nustras fuerzas retrogradasen. Siguió de capitán general de Cataluña hasta el año de 1820. A pesar de lo avanzado de su edad, hace poco tiempo que mandaba el real cuerpo de alabarderos: como tutor de la reina, la acompañó en el estío de 1843 á los reales sitios de San Ildefonso y San Lorenzo. Entre la multitud de condecoraciones de este general español por acciones de guerra, adornan su pecho, además de la ya citada de San Fernando, las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, San Hermenegildo, el Toison de oro, y el gran cordon de la Legion de honor que ha recibido del rey de los Franceses. Murió en setiembre de 1852.

CATELACALA (DON FABRICIO RUFINO, CONDE DE), nació en Nápoles, formó parte en 1795, bajo el ministerio de Acton, del tribunal de Inquisición política, establecido en aquella época. Después fué ministro y siguió á Sicilia al rey de Nápoles, cuando el ejército francés se apoderó de los estados continentales de este príncipe, 1799. Dos años después pasó á Londres en calidad de embajador del rey de Sicilia, y luego á Paris después de la restauración de los Borbones. Murió en este último punto del cólera en 1832.

CASTELLANOS (DON PEDRO ANTONIO), nació en Ciudad-Real, provin. de Castilla, reino de Toledo en España, en 1480, época en que su padre don Antonio se había retirado del servicio y pasaba en Toledo por hombre de mucha valía en la corte y por uno de sus mas festivos poetas, por cuya razon le hizo el rey maestro de sus pajes y le señaló una renta que disfrutó su hijo, sobre el patrimonio real. Con el favor del padre logró don Pedro salir al ejército conquistador del Nuevo Mundo en clase de capitán de infantes ó peones, y se embarcó para Cuba, sirviendo en la Habana bajo las órdenes del gobernador Velazquez, amigo de su padre. Negándose Castellanos á marchar á Costa Firme en la expedición mandada por Fernando Cortés en 1518, por haber tenido antes un desafío con este héroe por razon de amores, empezó entre ambos una enemistad, que fué fatal al mas débil. Cuando celoso el gobernador de Cuba por la supremacía que había tomado Cortés en Costa Firme, mandó contra él una division, Castellanos fué uno de los jefes que mandaron aquella expedición; pero pasándose todos al partido de Cortés, quedó solo él con algunos oficiales y soldados que no tardaron en caer prisioneros del caudillo, el cual no fué muy generoso con su enemigo, al que hubiera ciertamente fusilado si el amor que le tenían los soldados no lo hubiera salvado por temor de que se revolucionasen en su favor. Puesto en libertad Castellanos, regresó á Cuba, desde donde Velazquez le mandó á Madrid para ser portador de las acu-

saciones contra Cortés; pero fué tan generoso, que lejos de agriar la causa que se le formó en el consejo de las Indias por orden de Carlos V, fué su mayor defensor, y cuando vino Cortés á Madrid para defenderse de las acusaciones, no solo le visitó, sino que hizo todo lo posible para que el emperador le concediese una audiencia que no pudo conseguir. El enemigo de Cortés se convirtió en su mayor amigo, y lo fué hasta la muerte de este valiente, acaecida en 1554, en cuyo tiempo escribió su elogio en un papel que le honra y que pone de manifiesto lo mucho que en la conquista de Méjico se le debe. Retirándose Castellanos á una hacienda que le dejó su madre doña María Pimentel, en la villa de la Solana en la Mancha, que era la casa solariega de sus antepasados, murió el año 1556, dejando tres hijos, de los que dos fueron valientes militares que pelearon en las conquistas sucesivas del Nuevo Mundo, y una hija que fué dama de honor de la reina doña Isabel de Valois, mujer tercera de Felipe II, siendo desterrada después de la muerte de esta princesa, y tratada con tal rigor por orden del rey, que falleció en Francia llena de pesar de no poder morir al lado de su querida familia. Su hijo don Bernardo siguió la carrera de las letras, y fué tan aficionado al estudio de las antigüedades, que á imitación del famoso Antonio Agustín, compuso unos diálogos sobre las antiguas monedas de los reyes de España hasta Felipe II, cuyo manuscrito conserva con ánimo de publicarle su descendiente don Basilio Sebastian Castellanos, fundador de la Academia española de arqueología, creada en 1837, primer catedrático de esta ciencia en España, cuyas enseñanzas estableció el primero en este país, y anticuario actualmente de la Biblioteca nacional, ya conocido por las obras que ha publicado sobre numismática y antigüedades.

CASTELLI (BENITO), sabio matemático, nació en Brescia en 1577, murió en Roma en 1644; fué discípulo de Galileo, profesó las matemáticas en Pisa, luego en Roma, y tuvo la gloria de ser maestro de Torricelli y Cavalieri. Se ocupó principalmente de la hidráulica, y compuso un *Tratado de la medida de las aguas corrientes*, Roma, 1628.

CASTELLO (FÉLIX), pintor, nació en Madrid el año 1602 y aprendió los primeros rudimentos del arte con su padre, don Fabricio, y muerto este se perfeccionó con Vincencio Carducho. La buena direccion de los maestros, su genio y aplicacion formaron de él uno de los mejores pintores de su tiempo, distinguiéndose por la exactitud del dibujo y por la expresion que daba á sus figuras. Falleció en su patria con buen nombre y fama el año de 1656 á los 54 de su edad. Pintó dos buenos cuadros para el salon de los reyes del palacio del Buen Retiro, que representan la espugnacion de un castillo mandado por don Fadrique de Toledo, y el suceso de arrojarle los Españoles al rio para pasarle á nado, siendo general don Baltasar Alfaro. Otros dos para la capilla del Santo Cristo de los Capuchinos de la Paciencia, que figuran los ultrajes que los Judíos hicieron á la imagen del crucifijo que en ella se venera; y la mayor parte de los lienzos que estaban en los ángulos del claustro del convento de Santa Bárbara de Madrid, relativos á la vida de Nuestra Señora.

CASTELLO (PEDRO), escultor. Felipe II le nombró su escultor en 29 de mayo de 1592 con el sueldo anual de 100 ducados; y en 21 de setiembre de 94 le aumentó otros 100 « en atencion á su habilidad y al buen desempeño que había tenido en el adorno del retablo mayor del Escorial, que trabajó en bronce.»

CASTELLÓ Y GINESTA (DON IEDRO), primer médico de la real cámara. Nació en la villa de Guisona, prov. de Lérida, el dia 4 de marzo de 1770. Estudió filosofía en la ciudad de Cervera, y cirugía médica en la ciudad de Barcelona, sobresaliendo muy ventajosamente en esta ciencia. Retirado á su villa natal y muy jóven aun, formó empeño su tio materno, el sabio don Agustín Ginesta, en sacarle de aquella oscuridad, y en efecto, á los 26 años de edad tomó la plaza de facultativo en el regimiento caballería de Alcáutara. En 1799 fué nombrado catedrático sustituto del colegio de Barcelona, y en 1801 vino con igual destino al de San Carlos de esta corte, nombrándole además cirujano de la real familia. Sustituyó á su tio el célebre Ginesta en la cátedra de obstetricia, y en esta facultad fué donde adquirió y conserva mayor y mas justa reputacion. Durante la invasion francesa había permanecido en Mallorca; pero desde que regresó á Madrid, hizo y continuó haciendo por muchos años los mas grandes y nobles esfuerzos para elevar el estudio de las ciencias médicas á la altura que corresponde, y para dar á la facultad el esplendor que merece; lo cual logró en parte por el justo favor que había conquistado en palacio, ya asistiendo á los alumbramientos de las reinas é infantas, ya librando, digámoslo así, de los brazos de la muerte al último monarca en diferentes ocasiones. También protegió decididamente á los catedráticos y á todos los facultativos que se veian perseguidos por sus opiniones liberales. Estos servicios prestados á la ciencia, á la humanidad doliente y á sus compañeros, le hacen digno de la veneracion y consideracion pública. Debese tambien á sus esfuerzos la construccion del magnífico edificio en que hoy está instalada la facultad de medicina. El señor Castelló, anciano ya y bastante achacos, apenas sale del real palacio, pero siempre al frente de los distinguidos médicos de cámara, sigue cuidando con asiduidad de la salud de la real familia. El año 1842 perdió este respetable médico á su hijo don Juan, tambien médico de cámara, catedrático célebre por su talento y erudicion. Su hijo segundo, catedrático de jurisprudencia, falleció asimismo el año 1843; el señor Castelló ha sobrellevado estos golpes crueles con cristiana resignacion. Está condecorado con la cruz pensionada de Carlos III, con la gran cruz de Isabel la Católica y con la de Constantino de Nápoles. En fin, desde 1835 hasta 1836 fué uno de los vocales de la Direccion de estudios.

CASTELNAU (MIGUEL DE), nació en Lorena en 1520, estuvo encargado de negociaciones importantes en tiempo de Carlos IX y Enrique III, y murió en 1592, después de haber sido cinco veces embajador en Inglaterra. Ha dejado una obra con el título de *Memorias* que alcanzan desde 1559 hasta 1570, y que son el mejor documento para la historia de Francia de aquella época. Se publicaron la primera vez en Paris, 1621, y después se han reimpresso diferentes veces. Uno de sus descendien-

tes, Jacobo, marqués de Castelnaud, se distinguió en la batalla de los Dunes (1658), donde mandaba el ala izquierda; murió el mismo año á consecuencia de sus heridas, después de haber recibido el baston de mariscal.

CASTELNOU (JUAN DE), escultor y platero español, era vecino de Valencia y vivió á mediados del siglo XV. Entró las muchas obras de gran mérito que se conocen de este artista; debemos citar la rica Custodia que ejecutó en plata en 1454, para la procesion del dia del Corpus, y la estatua de alabastro de la Santísima Virgen que escultó en 1465, y se colocó sobre la puerta del coro de la catedral de la misma ciudad.

CASTELNOU (JAIME), escultor y platero, natural de Valencia, hijo y discípulo de Juan de Castelnaud. Habíendose quemado y derretido el retablo mayor de plata que había en la catedral de aquella ciudad, el dia de Pascua del Espíritu Santo, 21 de mayo de 1460, se encargó la ejecucion del actual en la misma materia á este profesor, que le comenzó en 1470, como lo afirma una memoria de aquel tiempo, no siendo cierto que le hubiese hecho un italiano, como dijo don Antonio Ponz. Ayudáronle Nádarr Irro, Juan Bernardo de Cetina y otros profesores de nota. Tiene el retablo cuarenta palmos de alto y veinte y cuatro de ancho; comprende varios nichos con bajos relieves, que representan misterios de la vida de Cristo y de la Virgen; las puertas, aunque no son de plata, son mas apreciables por sus excelentes pinturas.

CASTI (EL ABATE J. B.), poeta italiano, nació en Montefiascone en 1721, fué primero profesor en su patria, luego pasó á Viena llamado por su amigo el duque de Rosenberg, gobernador del gran duque (después el emperador José II), y allí obtuvo el título de *poeta del emperador*. Visitó las cortes de Rusia y Prusia, y fué á terminar sus dias á Paris (1798). Murió en esta ciudad en 1803, á los 82 años. Estaba dotado de un genio vivo y alegre, que conservó hasta el fin de su vida. Sus dos producciones principales son: las *Novelas Galantes*, impresas en Paris, 1793, cuentos del género de Boccaccio, muy festivos pero algo libres; y los *Animales parlantes*, poema heroico-cómico en 26 cantos, Paris, 1802, que lo ha colocado en el rango de los primeros poetas de su nacion. Estas dos obras han sido reunidas con el título de: *Opera selecta* (obras escogidas), Paris, 1829. Los *Animales parlantes* han sido traducidos al francés por Paganuel, Lieja, 1813, y en verso por Mareschal, Paris, 1819.

CASTIGLIONE (BALTASAR), escritor italiano, nació en el ducado de Mantua, en 1478; fué sucesivamente embajador del duque de Urbino, cerca del rey Enrique VIII de Inglaterra, y del papa Clemente VII, cerca de Carlos V. Este último príncipe lo colmó de favores, fué nombrado obispo de Avila, y murió en Toledo en 1529. Castiglione ha dejado muchos escritos en que se nota mucho gusto y un estilo elegante; el mas notable se intitula: *Il Cortegiano* (el Cortesano). Publicó en 1528, el *Arte de medrar en la corte*, y dejó tambien algunas poesías italianas y latinas muy estimadas.

CASTILLA (CONDES DE). El título de conde es antiquísimo en España, pues ya

se hace mencion de él en el año 317, época todavía del dominio de los emperadores romanos. Los Godos tambien tuvieron sus condes para el gobierno de las provincias y para el arreglo de los negocios de la casa real. Los gobernadores de las provincias tambien se llamaban condes en tiempo de los Godos; mas ninguna de estas clases tiene que ver con la designada con el nombre de condes de Castilla, que espresa los soberanos hereditarios é independientes que gobernaron á Castilla con aprobacion y aplauso de los naturales. Estos inclitos varones fueron los siguientes: El primer conde fué don Rodrigo, y después de él, Diego Porcellos su hijo, que fué en tiempo de don Alonso el Magno. Sullavella, hija de Porcello, casó con Nuño Belchides, alemán: fueron sus hijos Nuño Rasara y Gonzalo Bustos, padre de los siete infantes de Lara; edificó Belchides á Burgos. Hubo por estos tiempos en Castilla ciertos caballeros llamados condes, que fueron Fernando Anzules y Almondar, llamado el Blanco, y otros, entre los cuales fué el mas principal Nuño Fernandez, cuya hija mayor casó con don García el I, rey de Leon, el cual, con favor de su suegro y los demás condes de Castilla, forzó á don Alonso III su padre, á que le dejase el reino; sucedióle don Ordoño II, su hermano; este, enfadado de ciertas cosas, llamó á Cortes á los dichos condes, y mandó que les cortaran las cabezas: los castellanos se rebelaron del todo, y eligieron de entre ellos dos personas que los gobernasen, dándoles nombre de jueces; estos fueron Nuño Rasara y Lain Calvo. Gonzalo Nuñez, hijo de Rasara, le sucedió y casó con Gimena hija del conde Nuño Fernandez, que degollaron en Leon. Fernan Gonzalez, el famoso, sucedió á su padre Gonzalo Nuñez, y le llamaron los castellanos conde, por sus hazañas; casó primero con doña Urraca, de quien tuvo á doña Urraca, mujer de don Ordoño III, rey de Leon; casó segunda vez con doña Sancha, hija de don Sancho Abarca, rey de Navarra; y tuvo en ella á García Fernandez, que le sucedió: libertó á Castilla de la sujecion, que tenía á los reyes de Leon, en precio del azor y caballo que vendió á don Sancho I el Gordo, rey de Leon. García Hernandez, su hijo, le sucedió; rebelóse y quiso quitarle el estado Sancho García, su hijo; murió en una batalla, que tuvo con los Moros sus fronteros; gobernó 38 años. Sancho García, su hijo, casó con doña Urraca, tuvo de ella á García, varon, y á Nuña, Teresa y Frigida; abrió el camino de Francia para Santiago, sacó por fuerza el cuerpo de su padre á los Moros, que le mataron: hizo beber á su madre un vaso de veneno, que ella le tenía aderezado para matarle, por casar con un moro á quien estaba aficionada; gobernó 22 años. García, su hijo, que le sucedió, fué muerto en Leon, por los hijos de don Vela, al ir á casarse con doña Sancha, hermana de don Bernardo III, rey de Leon. La dignidad de conde, que como se acaba de ver, se aplicaba á monarcas hereditarios, se adjudicó después á varios señores y potentados de estos reinos, y vino por último á caer en desuso hasta el año de 1328 en que el rey don Alonso, último de este nombre, volvió á renovar el título de conde para conferirle con estrañas ceremonias á su gran privado don Álvaro Nuñez Osorio, conde de Trastámara, Lemos y Sarria.

CASTILLO (DON FERNANDO DEL), pintor y escultor. Nació en Madrid el dia 22 de marzo de 1740, y luego que se estableció la real Academia de San Fernando, principió á concurrir á sus estudios, y á modelar en el obrador de don Felipe de Castro. Ohtuvo un premio en la escultura á los 14 años de edad en la Academia; y habiendo ido su hermano don José, pensionado á Roma, se dedicó á la pintura ocupando el lugar que su hermano había dejado en la escuela de don Corrado Giacinto. Dió pruebas de su aprovechamiento en esta facultad con el segundo premio de la segunda clase que ganó en la misma Academia el año de 1757, y mayores en la oposicion á una plaza de pintor de la real fábrica de porcelana del Buen Retiro, que obtuvo y desempeñó hasta el dia 2 de noviembre de 1777 en que falleció, y fué enterrado en la parroquia de San Sebastian de Madrid.

CASTILLO HITA (BENITO DEL), escultor. Nació en Sevilla el año de 1706, y fué discípulo de Miguel de Perea. Tuvo crédito en aquella ciudad y cierta gracia en las imágenes de la Virgen. Murió en la misma ciudad en 1786 y su cuerpo fué depositado en la parroquia de San Juan de La Palma.

CASTILLO (BERNARDINO DIAZ DEL), nació en Medina del Campo, fué uno de los aventureros que acompañaron á Cortés á Méjico en 1519 y allí dió pruebas de valor. Se halló en 419 batallas: se acostaba siempre armado y estaba en continua vigilancia. Publicó: *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, obra que no se publicó hasta mucho después de su muerte, esto es, en 1632.

CASTILLO (AGUSTIN DEL), pintor, nació en Sevilla en 1565, y fué discípulo de Luis Fernandez. Estableció su obrador en Córdoba, y adquirió mucho crédito por la correccion y sencillez de sus pinturas, y dejó varias ejecutadas al fresco; entre otras la *Adoracion de los Reyes*. Murió en Córdoba en 1626.

CASTILLO Y SAAVEDRA (ANTONIO DE), hijo de Agustín, nació en Córdoba en 1603, y murió en 1667; fué primeramente discípulo de su padre, y luego de Francisco Zurbarán, con su hermano Saavedra. Se dedicó á observar la naturaleza y se aplicó estraordinariamente al dibujo. Salía al campo á temporadas y diseñaba las cabañas, los bueyes, los carros, y todos los instrumentos de agricultura, sin omitir las acciones y caprichos de la naturaleza, que pintaba después con mucha exactitud. Era muy feliz en los retratos. Creyéndose superior á todos los pintores de su patria pasó á Sevilla á hacer ostentacion de su habilidad, y fué visitado de todos los profesores, y empezó á ver y examinar los cuadros de todos ellos: viendo los del claustro chico del convento de San Francisco, se quedó tan absorto que no acertaba á salir de allí, ni creía que fuesen de Murillo. Para convencerle de ello le enseñaron en la catedral los famosos lienzos de san Leandro, san Isidoro y san Antonio de Padua, y atónico exclamó en un arrebatado de entusiasmo: ¡Ya murió Castil- lo! Apoderóse de él una profunda tristeza, efecto de la envidia que le dominaba, y volviendo á Córdoba pintó un San Francisco, esforzándose en imitar á Murillo. Fué el mejor de sus cuadros, mas no obstante, viendo que no era tan bueno como los de